

XXXIV Encuentro Arquisur. XIX Congreso

“Ciudades Vulnerables. Proyecto o Incertidumbre”

La Plata 16, 17 Y 18 De Septiembre.

Facultad De Arquitectura Y Urbanismo - Universidad Nacional De La Plata

AREA TEMATICA: PROYECTO ARQUITECTÓNICO Y URBANO

EJE TEMATICO: ENSEÑANZA

ARQUITECTURA Y PEDAGOGÍA

Alberto Sbarra, Horacio Morano, Verónica Cueto Rúa

Taller Vertical de Arquitectura N° 1. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata. Calle 47 N° 162, ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, República Argentina.
<http://www.fau.unlp.edu.ar> Contacto E-mail: estudiosbarra@yahoo.com.ar;
arqhoraciomorano@hotmail.com; veronicacueterua@gmail.com

¿Cómo se enseña y aprende arquitectura hoy? Decimos que es una disciplina que puede ser conocida, estudiada, transmitida, sistematizando sus conocimientos de manera que el estudiante se encuentre en condiciones de proponer la síntesis.¹ El taller vertical de arquitectura -ámbito y actividad- debe propiciar esta posibilidad.²

Programa, sitio, memoria, ideología y concepción poética se conjugan para expresar la síntesis del proyecto. Con los primeros esbozos, el programa es visto críticamente, a manera de ideas a conceptualizar y re-proponer.

La esencia de la enseñanza y aprendizaje de la arquitectura lo constituye la práctica proyectual, siendo que el trabajo en el taller centralizará el conocimiento integrador de la disciplina.³ La voluntad creadora del estudiante convierte al proceso pedagógico en un hecho inédito y original. Su inspiración, entusiasmo, sueños, dudas, modos de pensamiento y expresión constituyen el vehículo por el cual el proyecto toma forma.⁴

APRENDIZAJE - ENSEÑANZA – CRÍTICA - PROYECTO – INTEGRALIDAD

El carácter cultural de la enseñanza de la Arquitectura en su campo profesional y científico, implica la exigencia del conocimiento de los problemas fundamentales del saber específico de la disciplina pero también de la realidad social contemporánea, para que los profesionales actúen como especialistas y políticos.

El nuevo plan de estudios de la FAU-UNLP destaca la existencia de asignaturas con coordinación en vertical en todas las áreas y la articulación de los distintos niveles de la misma asignatura como fortaleza. Así, los talleres verticales de Arquitectura se consolidan como vertebradores de la estructura pedagógica, articuladores e integradores de

¹Sbarra, Morano, Cueto Rúa (2014). Propuesta pedagógica del taller vertical de Arquitectura N° 1. La Plata. FAU-UNLP.

²Winograd, M. (1988) Intercambios. Editor: Buenos Aires Espacio.

³Bares, Germani, Rubio, Sbarra (1986) Propuesta pedagógica del Taller vertical de Arquitectura N° 1. La Plata. FAU-UNLP.

⁴Bares, Sbarra, Morano (1996) Propuesta pedagógica del taller vertical de Arquitectura. La Plata. FAU-UNLP.

conocimientos con el resto de áreas (construcciones, estructuras, comunicación, historia, y planeamiento). Son el ámbito privilegiado de formación a través de la práctica y aprendizaje del proyecto el estudiante, como futuro profesional, llega al nivel más alto de comprensión y conciencia.

LOS HECHOS DE LA ARQUITECTURA

Los rasgos tradicionales y únicos de la Arquitectura han ido desapareciendo. El tiempo del presente define temas y programas generados por los grandes conflictos sociales en constante crecimiento y mutación. El usuario cambia su individualidad y se transforma en usuario-comunidad, desdibujando su identidad. Sin dudas, la vida en aglomeraciones urbanas ha configurado una nueva realidad del concepto de Arquitectura.

El signo característico de la Arquitectura de nuestro tiempo es el pasaje de la Arquitectura del objeto a la Arquitectura de la ciudad y en un nivel superior al de "hábitat", entendido como la interacción de las actividades realizadas por los hombres en un proceso de conformación del espacio.

Sociedad y espacio se corresponden, permitiendo la lectura de un asentamiento humano al azar a partir de su expresión morfológica y develar los rasgos esenciales del modo de organización de esa comunidad. Así la arquitectura puede ser concebida como síntesis entre actividad albergada y ámbito albergante. *Decimos que una arquitectura exclusivamente de las actividades no sería sino "sociología construida" y una arquitectura exclusivamente del ámbito no podría ser más que un mero ejercicio formal, eventualmente de gran valor pero en ningún caso un hecho arquitectónico.*⁵

CONTENIDOS SOCIALES Y TEMAS

Contenido social es la definición del usuario característico o protagónico de un momento histórico determinado. Su lenguaje específico está expresado en la aparición de los espacios para los asentamientos humanos.

Los temas constituyen una particularidad de los contenidos. Siempre hubo edificios para la vivienda, la salud, la educación, etc. pero se caracterizaron históricamente en función de los contenidos sociales y del conocimiento intrínseco de cada uno de los temas.

Contenidos sociales y temas constituyen categorías propias pero no específicas del quehacer arquitectónico, son componentes necesarios pero como organización del espacio (ámbito albergante) comienzan a aparecer cuando los temas se transforman en pautas concretas para su especialización, es decir, cuando se definen necesidades, relaciones en términos mensurables, criterios y posibilidades económico- financieras, en otras palabras, cuando se define el programa arquitectónico.

El programa -unido al sitio de implantación- es la plataforma de lanzamiento de la elaboración espacial propiamente dicha, interpretada a través de la subjetividad presente y necesaria del arquitecto, sus intenciones particulares, sus proposiciones personales y su memoria.

Y así como el contenido y el tema constituyen categorías no específicas del quehacer arquitectónico, el programa, el sitio y el proyecto son categorías que corresponden al campo específico y sin ellas no hay arquitectura.⁶

El proyecto es una de las circunstancias del edificio construido y en uso. No alcanza un buen proyecto -por construible que sea- para tener un buen edificio porque se necesitan ciertas circunstancias que posibiliten su construcción y verificación en el uso, dato generalmente soslayado en nuestra formación.

No obstante, la posibilidad de materialización no se da sólo en la acción especializada del arquitecto sino que corresponde al nivel que denominamos "inespecífico".

⁵Bares, Germani, Rubio, Sbarra (1986) Propuesta pedagógica del Taller vertical de Arquitectura N° 1. La Plata. FAU-UNLP.

⁶Winograd, M. (1988) Intercambios. Editor: Buenos Aires Espacio.

Asimismo inaugura una nueva pedagogía más amplia e integral, donde lo ético, lo estético y lo científico se encuentran ya de un modo no antagónico sino complementario.

EN TIEMPO PRESENTE

A inicios de la década del '90 comienza el auge en el campo de la cultura y de la vida cotidiana, del uso de las computadoras. McLuhan presenta una teoría de la cultura y de la comunicación a partir de la explosión acelerada de las nuevas tecnologías de la comunicación (internet), compara a los nuevos sistemas informáticos como la corteza cerebral colectiva y desarrolla la tesis de la aldea global.

Hacia 1991 el sociólogo Roland Robertson⁹ desarrolla el complejo concepto de Glocalización, como una manera de pensar globalmente pero actuando de manera local, en el campo específico de la teoría y la praxis arquitectónica.

El concepto de diseño diagramático, aplicando el uso de sistemas de programas de computación empiezan a influir en la manera de proyectar y representar la arquitectura.

En el campo de la Filosofía y la Teoría del conocimiento, el concepto de pliegue reemplaza al de la dialéctica y los rizomas desfiguran al estructuralismo.

Figuras altamente mediáticas: Peter Eisenman, Rem Koolhaas, Libeskind entre otros, irrumpen en la escena global, una generación formada por Ben van Berkel (casa Moebius), Zaera o MRDV, inician la utilización del diagrama como herramienta para simplificar lo complejo, generando una estética autónoma -altamente sugestiva- que en términos de Gregotti no es Arquitectura porque está fuera del sistema de producción y uso y tampoco es Arte en el sentido revolucionario del mismo pero comienza a influir en el campo teórico de la disciplina.

Desde lo local que se expande a lo global, Álvaro Siza desde Portugal, Glenn Murcutt desde Australia, Tadao Ando en Japón o los Latinoamericanos más jóvenes, siguiendo la tradición de Oscar Niemeyer, Rogelio Salmona, Amancio Williams -en su versión siglo XXI- se incorporan al ámbito teórico y práctico que retroalimenta y complejiza una teoría general de la forma como construcción de imagen.

Ya entrado el siglo XXI, con la popularización de Google Earth, cambia la comprensión inmediata del espacio en términos de Bauman. El problema ahora es la conquista del tiempo, de las distancias, de la velocidad. El espacio pasa a ser un problema secundario, de la modernidad sólida pasa a la modernidad líquida.

La arquitectura y el arquitecto ven nuevamente desdibujarse sus límites. En el año 2008 Vittorio Gregotti, se pregunta sobre cuál es el campo disciplinar, el nuevo territorio del proyecto y del rol del arquitecto en la civilización de la imagen, alertando sobre la separación entre lo producido en el espacio real de la ciudad y lo representado en la rapidez de la producción virtual.

La disciplina -desde el campo local- se ve influenciada por lo global y el concepto de complejidad en términos de *religancia* influye en la manera de entender y desarrollar el proyecto de arquitectura, en término de Edgar Morin¹⁰, la simplificación es la barbarie del siglo XXI.

¿CÓMO SE ENSEÑA O SE APRENDE HOY LA ARQUITECTURA?

No tan diferente como se realizaba hace 30 o 40 años. Los métodos siguen siendo académicos para la enseñanza masiva y la experimentación sólo es posible en grupos reducidos lo que trae aparejada una enseñanza elitista y excesivamente objetual (en sentido descontextualizada). Digamos que el peligro sería nuevamente el maestro y sus discípulos

⁹Roland Robertson European Glocalization in Global Context (Europe in a Global Context) Editor: Palgrave Macmillan

¹⁰Morin E. (1999) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Francia. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

un aprendizaje por osmosis, por proximidad, por ver como lo hace el otro, que de alguna manera entra en contradicción con la educación pública y masiva.

Frente a esto decimos que la Arquitectura es una disciplina que puede ser estudiada, conocida y transmitida. Se pueden sistematizar sus conocimientos de tal manera que el alumno se encuentra en condiciones de organizar y proponer su propia síntesis. El taller vertical de arquitectura debe propiciar esta posibilidad.

La esencia de la enseñanza y el aprendizaje de la arquitectura en el taller lo constituye la propia práctica proyectual.



Figura 2: “de la habitación al proyecto urbano”. Ejercicio en vertical y horizontal para la enseñanza del proyecto de arquitectura en el Taller vertical de Arquitectura N° 1 FAU UNLP. Fuente: elaboración propia: Sbarra, Morano, Cueto Rúa

La enseñanza ha tomado a grandes rasgos caminos muy disímiles y contradictorios: a) el trabajo con modelos o referentes y b) la invención pura.

Las bases conceptuales y disciplinares debieran ser lo suficientemente abiertas para que las referencias o la invención aparezcan como resultado la práctica del proyecto en el transcurrir del proceso de diseño pero nunca como objetivos impuestos.

A la luz de los primeros esbozos el programa es visto críticamente, no ya como un dato a seguir sino como un dato a conceptualizar y re proponer. Así se confiere el lugar para que se produzca la síntesis expresada en el proyecto. El programa, el sitio, la memoria, lo ideológico, la dimensión poética o herramientas como el dibujo y la geometría se conjugan y expresan la unidad como objetivo a lograr.

Ejercicios en diferentes escalas y modalidades ahondan en el campo de la creatividad asociada a la profundización del pensamiento simbólico y abstracto. Esto permite producir diferentes respuestas a un mismo problema planteado, requiriendo en cada proceso: coherencia, rigor conceptual y fuerte argumentación. Se intenta "seguir" al alumno antes que condicionarlo para ayudarlo a formular la pregunta.

Esto nos compromete a mostrar y analizar ejemplos de la Arquitectura del pasado o contemporánea, valorando las ideas, contextualizando los ejemplos y la información que de ellos se desprenden. Se trata de conformar una mirada crítica aceptando un concepto de

arquitectura, dentro de una teoría global y entendiendo claramente cuál es el segmento del total del proceso y producción de la obra que nos corresponde tomar en el Taller.

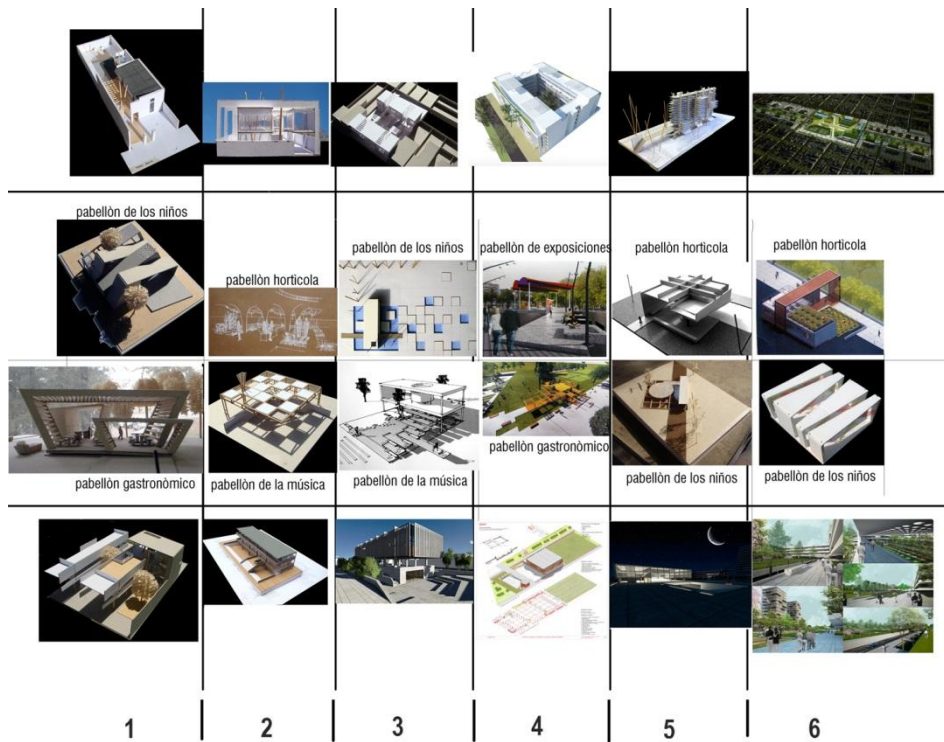


Figura 3: "de la habitación al proyecto urbano". Ejercicios en vertical y horizontal para la enseñanza del proyecto de arquitectura en el Taller vertical de Arquitectura N° 1 FAU UNLP. Fuente: elaboración propia: Sbarra, Morano, Cueto Rúa

En la búsqueda de los conceptos que definen una disciplina, debe quedar implícita la manera de transmitirla, de enseñarla, para que este mismo concepto pueda crecer, mejorándola. El complejo proceso de la conformación del espacio es un fenómeno colectivo, producido por una interacción de creaciones individuales, difíciles de encasillar, por las sumatorias de condicionantes, internas y externas, que actúan sobre este proceso.

El ámbito del taller es la expresión de ese proceso donde el proyecto colectivo, se ve enriquecido por los aportes de cada uno de los integrantes del curso.

El proceso de diseño se entiende como una unidad, y el alumno proyecta desde el primer día. Es en el *interrogar* donde comienza a crecer el "YO creador" con que todo arquitecto debe actuar e intervenir en la realidad. La ciudad de La Plata y su región, es el laboratorio en el cual los alumnos reflexionan acerca de la teoría de base, crecen proyectualmente y comprenden los fenómenos que intervienen en la conformación del espacio construido.

El proyecto como problema global no difiere de los primeros a los últimos años, el elemento que marca la diferencia lo constituye la escala de complejidad del tema.

El manejo de una teoría de base, la teoría y la crítica arquitectónica, la voluntad creadora del alumno y la práctica proyectual, son los pilares fundamentales en que se sustenta el proceso pedagógico. Así, la historia y la crítica arquitectónica dan validez y retroalimentan la teoría de base en la que todo proyecto debe fundamentarse para ser. Esta verificación, alcanza su punto más preciso en el análisis crítico de la obra construida y usada en su contexto social, espacial y temporal.

La voluntad creadora del alumno convierte al proceso pedagógico en un hecho inédito y original, su inspiración y entusiasmo, sus sueños y dudas, modo de expresión y pensamiento, constituyen el vehículo por el cual el "proyecto" nace, crece y pasa a ser parte constitutiva de una teoría en continuo proceso de retroalimentación.

Es el proyecto el medio por el cual el alumno expresa sus conocimientos e interroga la realidad, es sobre el proyecto donde el docente motiva y entusiasma la vocación y el amor por la disciplina, es el proyecto donde la actitud crítica y creativa del alumno se construye, y es el proyecto el principal elemento generador de la teoría de base.

Nos insertamos como equipo dentro de la teoría que dice que el movimiento moderno es un proyecto inconcluso que debe ser retomado, profundizado y a la vez, reinterpretado. En este contexto la enseñanza del proyecto arquitectónico se basa en conceptos e ideas básicas de la modernidad que tuvieron su arraigo con la aparición de las vanguardias artísticas de principio del siglo XX; su espacio en la Escuela de la Bauhaus y fueron los maestros del movimiento moderno quienes con sus proyectos y obras aplicaron, profundizaron y descubrieron estos mismos conceptos.

La arquitectura moderna alumbró un nuevo lenguaje y nuevas herramientas que permitieron insertar a la disciplina en el mundo moderno, incluso muchas veces anticipando el tiempo por venir.

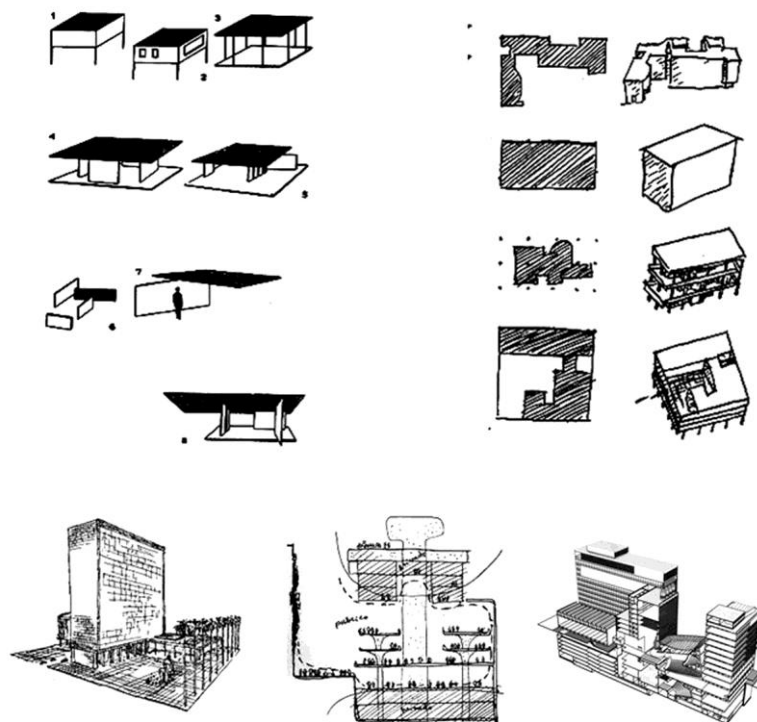


Figura 4: Wright, Le Corbusier, Niemeyer, Testa, Mario R. Álvarez. Fuente: Sbarra, Morano, Cueto Rúa

En un celebrado escrito *De los materiales de arquitectura* describe con absoluta claridad la necesidad de construir nuestra propia valija de herramientas: un conjunto de principios e ideas básicas basadas en los descubrimientos artísticos y conceptuales que hemos aludido y que -utilizadas adecuadamente- dotarán al proyecto arquitectónico y a su aprendizaje de una clara argumentación, racionalidad y orden.¹¹

Existe una queja generalizada acerca de que el flamante arquitecto sale “sin experiencia proyectual”. Precisamente no es la Universidad (la facultad) el lugar para lograr esta experiencia: es el ejercicio de la profesión la que posibilita esa experiencia a través de un largo proceso de contacto con el mundo externo. La facultad es el ámbito del aprendizaje de los saberes necesarios para luego ejercer la profesión.

La facultad es ámbito de formación crítica, el lugar donde aprender métodos e instrumentos, generales y específicos, el lugar donde aprender a reflexionar y a pensar, el lugar donde la

¹¹Moholy Nagy, L. (2008) *La nueva visión*. Buenos Aires. Ediciones Infinito

creación del conocimiento da lugar a la intuición y la creatividad, el lugar donde resolver un problema es instalarse en un “espacio no convencional” para solucionarlo.

Otro equívoco generalizado es pensar que en la facultad se debe enseñar como si estuviéramos en el estudio (el ámbito laboral). Se pasa por alto que en uno se ejerce la profesión y en el otro se necesita una pedagogía y una didáctica para aquellos conocimientos que luego ayudarán a construir el “ser profesional” constituidas en destrezas.

¿Cómo se puede entonces, achicar la brecha entre ámbito académico y acción profesional? En principio considerando (docentes y alumnos) a la práctica del proyecto como un acto verdadero, en el ámbito del Taller.

A nadie se le ocurre pensar que un músico que ensaya en su casa *no está haciendo música*. No se necesita un auditorio repleto de personas para hacer música. No se necesita entonces un cliente real para producir un proyecto, siempre y cuando las consignas del trabajo sean respetadas (lugar elegido, programa, m², orientación) del principio al final del ejercicio.

La palabra “simulacro” o “simulación” ha perdido su valor para transformarse en el “como si” y esto ocurre cuando el docente (y también el estudiante) transgreden las reglas del ejercicio (puede ser un terreno más grande, un programa que no se cumple, los m², un presupuesto distorsionado) todo en aras de una buena “arquitectura” como si un buen proyecto no tuviera origen precisamente en esos mismos condicionantes.

Más allá de las materias y áreas correspondientes es en el proyecto de arquitectura donde se sintetizan en gran parte aquellos conocimientos adquiridos, pero es desde la práctica proyectual donde se conjugan y aparecen nuevos descubrimientos.

Palabras como “*una buena planta*”, “*una proporción adecuada*,” “*se ve bien implantado*” son frases surgidas de una ecuación exacta entre los requerimientos “externos” y aquellos que emanan de la propia composición del objeto proyectado.

Una Educación Visual acorde incluye el conocimiento de las artes visuales y su relación con el campo específico de la arquitectura.

Las leyes de un proyecto emanan del manejo libre de aquellos conceptos e ideas a las que aludíamos pero también de su *dimensión poética*. Y esto es sólo posible a través de una nueva *construcción de la mirada*. Se trata cada vez de volver a pensar el problema planteado.

Es sabido que la Arquitectura moderna a través de sus maestros, obras y proyectos nos proveyó de un sistema libre de elementos, ideas y conceptos. De ningún modo deben interpretarse como recetas u organizaciones pre-fijadas pero han constituido un punto de partida.

Consideramos así al proyecto de arquitectura como la teoría pero también como la práctica del oficio del arquitecto.

Situamos así obras y proyectos de diferentes autores y épocas que constituyen una base importante para el estudio de la Arquitectura y a las que denominamos didácticas.

De esta forma nos situamos en el denominado Pensamiento Proyectual,¹² una forma de pensar que nace en el siglo XX y encuentra su origen más nítido en el movimiento moderno, notable experiencia vanguardista en los campos de la arquitectura, el arte, la industria, la técnica, la filosofía.

Se trata de ir construyendo con el estudiante un bagaje crítico que permita entender el problema, contextualizarlo y darle una solución razonable.

En ese sentido es importante conocer como los buenos arquitectos latinoamericanos interpretaron el movimiento moderno y adecuaron las soluciones desde su propio lugar.

¹²González Ruiz G. (1994) Estudio de diseño: sobre la construcción de las ideas y su aplicación a la realidad. Buenos Aires: Emecé editores.

Nombres como A. Williams, A. Bonet, O. Niemeyer, M. R. Álvarez, Villanueva, L. Barragán, R. Salmona, J. A. Vilanova Artigas, P. Mendes Da Rocha, L. Bo Bardi, en distintos lugares y momentos históricos fueron construyendo cada uno formas particulares de plantear los problemas y proponer mejores soluciones. Las mejores obras recientes de jóvenes realizadores están basadas -en gran parte- en estas premisas. La esperanza que surge de esta última frase es que muchos de las jóvenes generaciones han tomado la intervención proyectual desde el campo arquitectónico y urbanístico, operando con proyectos de calidad en diversas ciudades (San Pablo, Medellín, Río, Valparaíso).

Se trata de poner en valor un nuevo concepto de arquitectura en el marco de un rol profesional ligado a la buena construcción de la ciudad sustentable, compacta, inclusiva.

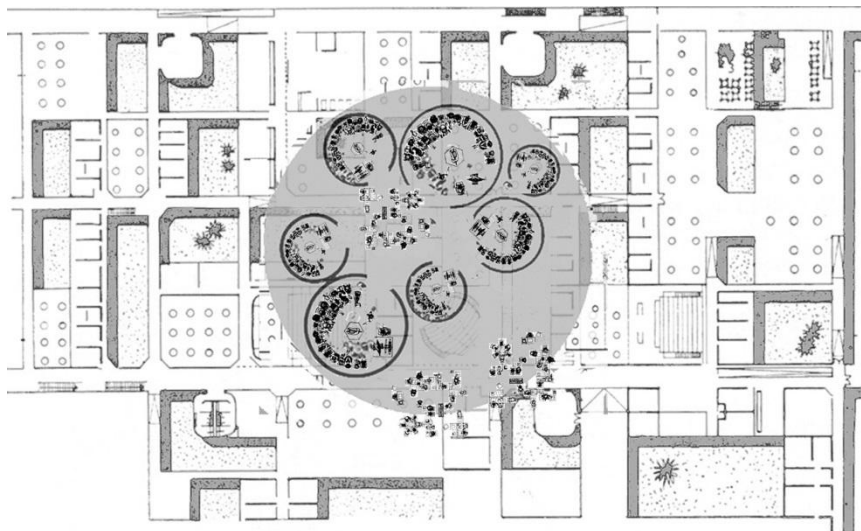


Figura: taller vertical + horizontal de arquitectura= taller integral. Fuente: Sbarra, Morano, Cueto Rúa

POSTFACIO

1. La enseñanza del proyecto arquitectónico, debe enmarcarse dentro de un conjunto de variables, entre las cuales destacamos las siguientes:

2. El manejo de una *teoría de base* que ayude a delimitar y a su vez articular el campo específico disciplinar del campo inespecífico.

El arquitecto como especialista pero también como hombre político.

Como especialista desde su acción proyectual generar proyectos que “hagan ciudad”. Como político defender “el derecho a la ciudad”: a una vida social integrada.

3. Dotar al estudiante de “una caja de herramientas bien organizada” a partir de una teoría general de los elementos que posibilite una cultura visual y una educación de la sensibilidad. A partir de esto, generar una buena arquitectura, clara, simple, racional, acorde a la realidad social económica y cultural; una arquitectura capaz de elevar el nivel medio en la calidad de lo construido en nuestras ciudades.

4. Generar a través del proceso de enseñanza y aprendizaje del *proyecto arquitectónico* nuevas técnicas y estrategias que operen sobre el mejoramiento de la calidad y pertinencia de los proyectos, enhebrandolas “conquistas modernas” con la cultura arquitectónica contemporánea.

5. Así cada comisión del Taller tendrá un marco de referencia pero a la vez se constituirá en un “Taller dentro del Taller” otorgando a cada docente el grado de libertad necesario para lograr la mejor experiencia pedagógica.

6. Dado el tema, el sitio y el programa, acompañar al estudiante en la relación y reformulación de esos conceptos utilizando las obras de autores didácticos” como motivadores de ese mismo proceso constituyéndose en verdaderas herramientas analógicas dentro del proceso de ideación.

7. El proyecto resultante debe verse entonces como una “*reflexión y visión crítica*” de un determinado problema y de la situación existente generando en el estudiante su particular visión más allá de modas o estilos pasajeros enmarcados dentro del contexto cultural y de su circunstancia.¹³

A VECES OCURRE...

Que cuando un docente se acerca a las mesas del taller a ver un trabajo -o el estudiante se anima y lo llama- se produce un momento único. En esos pocos minutos, no hay objetivos ni contenidos... sólo algunos trazos sobre un papel en blanco, la ansiedad del estudiante por saber si “va bien”... la disposición de un buen docente conduciendo la crítica. El docente no mira “sólo el dibujo”, “sólo ese trabajo”, el docente ve quizá un futuro arquitecto... ve los pocos planos y los bocetos en pleno proceso de desarrollo (al proyecto) y en pleno proceso de formación (al estudiante). El docente va buscando el tono de sus palabras, el tono de la crítica, se establece un diálogo... Se conforma un acto de ida y vuelta... se consolida el diálogo... a veces es sólo una reflexión. Hay silencios... a ver... déjame ver, hay alguna cita, ambos se sienten cómodos en la charla, los junta el deseo de aprender y enseñar, a veces incluso, la charla toma otros rumbos... y vuelve y encuentra -aquella divagación- un sentido. Unos trazos aparecen de improviso, de cada lado de la mesa, esos dibujos, a veces incomprensibles, se vuelven más claros. Quedan interrogantes y alguna certeza... ambos se despiden. No importa el resultado final, sólo importa aprender a pensar juntos con sólo el compromiso de una próxima vez... aún hay tiempo...¹⁴



BIBLIOGRAFÍA

- Bares, Germani, Rubio, Sbarra (1986) Propuesta pedagógica TVA. La Plata. FAU-UNLP.
Bares, Sbarra, Morano (1996) Propuesta pedagógica TVA N° 1. La Plata. FAU-UNLP.
González Ruiz G. (1994) Estudio de diseño: sobre la construcción de las ideas y su aplicación a la realidad. Buenos Aires: Emecé editores.
Maldonado T. (1999). Hacia una racionalidad ecológica. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
Moholy Nagy, L. (2008) La nueva visión. Buenos Aires. Ediciones Infinito
Morin E. (1999) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Francia. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
Roland Roberts EuropeanGlocalization in Global Context (Europe in a Global Context) Editor: PalgraveMacmillan

¹⁴Sbarra, Morano, Cueto Rúa (2014). Fragmento de la propuesta pedagógica del taller vertical de Arquitectura N° 1. La Plata. FAU-UNLP.

Sbarra, Morano, Cueto Rúa (2014). Propuesta pedagógica TVA N° 1. La Plata. FAU-UNLP.
Winograd, M. (1988) Intercambios. Editor: Buenos Aires Espacio.